

EL INDEPENDIENTE.

TOMO XIX

LAS VEGAS, NUEVO MEXICO JUEVES 28 DE NOVIEMBRE DE 1912.

NO. 44

DEDICADO A LOS MEJORES INTERESES DEL ESTADO DE NUEVO MEXICO EN GENERAL Y DEL CONDADO DE SAN MIGUEL EN PARTICULAR.

Mucho Abarcar Lo Pierde Todo

La Agobiadora Tarea que ha Caído en Suerte

Al Partido Demócrata

Y las Escasas Probabilidades que Tiene de Salir Airoso en la Empresa.

Logojico, gran regocijo, muchísimo regocijo es el que naturalmente sienten los cabezallas y políticos del partido Demócrata con el gran triunfo que obtuvieron en la elección del día 5 de Noviembre último. En ese regocijo participan muy cordialmente los afiliados que votan por el partido y sostienen á sus candidatos, no por el beneficio particular y determinado que esperan de tal victoria, sino porque es muy satisfactorio sentir y realizar que á su lado ha pertenecido la ventaja en la gran lucha electoral resultante en la elección del Presidente y Vice Presidente de los Estados Unidos y de la mayoría de los miembros de ambas cámaras del Congreso nacional. No importa que sus candidatos hayan sido electos mediante una minoría del voto nacional; no importa que Roosevelt y sus progresistas hayan sido los ganadores que obtuvieron ese triunfo; no importa que la tenencia del poder sea precaria y llena de responsabilidad. Lo esencial, lo importante y lo práctico es que el partido Demócrata va á entrar en plena posesión del gobierno nacional, y después de diez y seis años de destierro tienen otra vez la oportunidad de disfrutar de los gozos del mando y de la dulzura y bienestar de los empleos públicos. Con esto se demuestran una vez más que á "cada puercito se le llega su San Martín" y que al partido Demócrata se le ha llegado el suyo.

Sin embargo, como en este picaro mundo no hay atajo sin trabajo resulta que el nuevo principio de las glorias y triunfos de la democracia va á ser también el principio de sus tribulaciones y aprietos. Los ca-

becillas y candidatos se han comprometido á tantas cosas que es muy posible que resulte aquello de que "al primer tapon zurrapas" y que antes de la expiración de uno ó dos años, los jefes y manipuladores del gran partido Demócrata habrán hecho en evidencia, como lo han hecho ya en otras veces, su falta de capacidad y su lamentable deficiencia en la ciencia de gobierno. Con razón el inteligente pueblo americano no quisiera dar en la elección pasada mayoría absoluta á un partido que no solo está manco de inteligencia sino también cojo de sentido común y de honradez. Ya lo tenía bien calado desde antes y por ese motivo dió cerca de dos millones de votos de ventaja á los opositores, á fin de tener esa circunstancia pendiente como una espada de Damocles sobre la cabeza de los gobernantes Demócratas á modo que tengan presente que si salen con las "barrabasadas" de siempre serán prontamente retirados.

Pero como van á salir bien nunca hombres novicios en el arte de gobernar y de legislar y que han prometido que van á hacer este mundo y el otro para beneficio de la nación y del pueblo? ¿En que cabeza cabe que puedan cumplir la promesa que por medio de sus "sabias" leyes van á abaratar los comestibles y á hacer que lo que vale ahora diez centavos valga en adelante cinco? ¿Como se las van á componer para darnos la tarifa de prosperidad que nos han prometido, y la cual dicen que no será protectora ni de libre cambio sino una mezcla de ambas cosas que venga á parar en tarifa para renta solamente? ¿Que harán los obreros y trabajadores cuando se cierren una gran porción de las fabricas y manufacturas y queden muchos de ellos sin oficio ni beneficio como estuvieron en los dichosos tiempos de Grover Cleveland? Pues recibirán la disculpa de los incompetentes atribuyendo á otras causas los desastres causados por sus propias faltas.

Y luego el infeliz del nuevo Presidente que tendrá en sus manos el elefante de enormes dimensiones que será una mayoría demócrata de mas de dos terceras partes en la Cámara de Representantes y sin ningún di-

Y aparte de eso las luchas facciosas entre los cabezallas que se disputaran unos con otros el mando y manejo de la nueva administración, y los Bryans querían ser mas que los Underwoods y los Clark, y estos no se consentían y guardaban rencor por la derrota que sufrirán en la convención de Baltimore y se pondrán de propósito á meter cuñas para estorbar la marcha ordenada y uniforme de la nueva administración y querían amoldar y reformar las leyes á su antojo. ¿Que hará entonces el pobre Presidente? Pues si es hombre muy capaz y energico, y un verdadero gigante intelectual tratará de imponer su autoridad sobre los revoltosos y procurará cumplir hasta donde pueda siquiera alguna parte de las promesas que hizo su partido antes de la elección, para ver si de este modo estaba el Vuelco General que indudablemente espera á una administración que no cumpla lo prometido. ¿Y si no lo consigue? Pues en tal caso no hay remedio que echar la culpa del fracaso á la incapacidad y perversidad de las Cámaras demócratas y decir que el Presidente hizo lo que pudo, y que esa es la suma total de lo que se puede exigir á un hombre y á un Presidente. Pero también hay el recurso de hacer divagar la imaginación del pueblo dando la independencia á las Islas Filipinas, cual prometió el Presidente Cleveland, y colocar á Emilio Aguinaldo como Presidente de la emancipada y flamante nación. Y también se pueden buscar presidentes en la línea de conducta seguida por Presidentes Demócratas, y repetir la hazaña del Presidente Polk, que en 1846 declaró la guerra contra México y lo despojó de gran parte de su territorio. Eso mismo puede hacer el nuevo Presidente para alcanzar prestigio y gloria militar para su partido y desvelar al pueblo de los errores que en otros respectos haya cometido.

SE QUEDARAN HACIENDO APLICACIONES.

Según anuncia la prensa diaria, parece que los que están ambicionando para ser estafadores, se quedarán "mirando para casa Feloz," el presidente electo Woodrow Wilson ha dicho que todos los oficiales del gobierno que han dado estricta atención á sus deberes, y que no han sido culpables de violar el servicio civil, serán permitidos de servir su término completo. Así es, que sentimos mucho que se estén aprontando antes que los llamen.

Ecos de la Ultima Campaña

Hechos que Ponen en Claro que la Derrota del Presidente Taft, no Fué Por Causa que el Pueblo Desaprobara su Administración

Sino al Efecto de la Agitación del Pueblo Causada Por la Prensa y Otros Individuos.

Por falta de espacio en nuestro último número no nos fué posible publicar el artículo que va á continuación, y el cual hemos traducido casi palabra por palabra del *National Tribune*, semanario que sale á luz en la ciudad de Washington, D. C., la Capital de esta Nación. En dicho artículo se exponen las razones que fueron la causa de la derrota del Presidente Taft y de su Administración. Dice el *National Tribune*:

La derrota que sufrió el Presidente William H. Taft en la última campaña presidencial no ha de haber sido causa de sorpresa para ningún hombre pensador. Fue ni más ni menos que un caso de histeria popular que por tiempos ataca al pueblo de esta nación; é idéntico al que experimentó años pasados por causa de la cuestión de plata libre. Fue en esa ocasión cuando una gran mayoría del pueblo se enloqueció con la idea de que había sido cruelmente engañado por la sustitución de oro, por plata, como norma del valor monetario. El caso fué tan absurdo y desaballado que ahora hace á uno ruborizarse tan solo recordarlo.

Hacia ya algunos años que venía excitándose el sentimiento público con noticias y discursos llenos de incendiario con respecto á robo y corrupción universal. Mientras que siempre ha habido, y siempre habrá, robos y corrupción, con todo los únicos casos reales de tal mal proceder quedaron oscurecidos y casi se perdieron de vista en las vehementes acusaciones que se hicieron al por mayor en contra de todos y todos. Cuando algún diario ó semanario criaba alguna sensación exponiendo algún mal proceder que de hecho existía, sus competidores y rivales

se apresuraban á ponerse en línea hallando ó imaginando alguna otra atrocidad por otro rumbo. La cosa llegó á tal extremo que vino á ser una necesidad de las empresas publicistas hallar algún pretexto para tirarlos á los cuatro vientos impreso con grandes caracteres rojos y en lenguaje calenturiento.

No se escapó de esta furiosa y desesperada busca en pos de noticias alarmantes (shriek matter) ningún hombre que figura en la vida pública, ninguna corporación ó empresa de negocios de alguna importancia, ningún Congreso, Legislatura, ó aun Concilio de Plaza. En seguida los politicistas de oficio eran infectados del despreciable contagio del cual más bien siempre han estado infectados, y de ello sacaban gran ventaja.

La experiencia ha demostrado desde el principio del mundo que no hay medio más seguro para que un espadachin se de aire de importancia y se haga oír más atentamente como durante una revuelta general ó particular. Todos solemos tener nuestras tribulaciones, y es por cierto un gran consuelo el oír alguno nos diga que nuestras tribulaciones no son el resultado de nuestras propias faltas, sino efecto de la mala conducta de otros.

Los astutos politicistas sacaron gran ventaja de la agitación que existía en el sentir del pueblo como hemos dicho ya, y la cual había sido tan entusiastamente fomentada por diarios y semanarios. Desde el insignificante vocingiero en la esquina de la calle hasta un Ex-Presidente de los Estados Unidos, enfurecidos de rabia anduvieron de un extremo al otro del país, predicando una cruzada de insultos desagradables en contra de todos y de todo. En concepto de ellos ningún hombre de poder é influencia había hecho ningún bien, solo ellos mismos estaban en lo justo, y eran fieles y honestos, y en la atinada frase de un cierto escritor, su político era "condenar cuanto pasare de un año y de un pie de alto" (to damn everything that was a year old or a foot high).

Y de todo esto no podía naturalmente desarrollarse otra cosa que un furioso caso de histeria que había de barrer con cuanto encontrara en su paso. Nada importó que el país estuviera realmente en una condición tan próspera como nunca antes lo había estado; ningún caso se hizo de que ahora la Administración de los asuntos públicos era más activa y eficiente; que los sirvientes públicos de todo partido ó facción eran actualmente más honestos, más fieles y dando mejores resultados. Al paso que esto se puede demostrar y de hecho se demostró á la entera satisfacción del pueblo que retuvo sus sentidos y estuvo en posición de pensar y considerar tales hechos, no obstante, esto no pudo impedir el maligno curso de la enfermedad que se había apoderado del pueblo, como nunca ha ha podido cuando lo ataca tal enfermedad. Una gran proporción del pueblo enloqueció realmente que un cambio; aunque no sabía á punto fijo que clase de cambio, pero sí, cambio de seaba y un cambio han obtenido.

De la alarmante minoría en que se encuentra el Presidente electo Wilson es claro que los Demócratas sufrieron de la ya dicha enfermedad, pero no al extremo de los Republicanos. A pesar del gran aumento en población, aparece que los Demócratas no registraron tantos votos como cuatro años pasados, lo cual manifestó evidentemente la condición histerica de la última campaña.

Del embrollo y sin número de quejas que se oían pidiendo un cambio la más sobresaliente y la que más ruido metió fué la reducción de la tarifa para rebajar el costo de los víveres. Esta parece tan infundada como lo fué el anterior caso de histeria con relación al asunto de la plata libre. La tarifa es de muy poca importancia con relación al

costo de los víveres, según fácilmente se demostró. Siendo como es que producimos en este país instantáneamente todo lo que entra en el costo de la vida ordinaria, la tarifa solo tiene la más mínima relación en ello. En el momento que se haga un verdadero esfuerzo para rebajar la tarifa seguros estamos que encontraremos con la oposición entera de la Nación cuyos resultados producirán aun mayor animosidad que en el caso que acaba de pasar. No hay un solo Estado, casi ni un Condado en el país que no tenga razones poderosas para resistir y oponerse á cualquier cambio que se desee efectuar contra la protección que ahora se da, y su remoción provocaría una de las más desastrosas disensiones que jamás se hayan presenciado.

La pándola se ha extendido á su último límite, y la causa de acción ha empezado á funcionar. La gran victoria de la Democracia, el cambio tan repentino de la sumamente hábil, excelente y próspera Administración del Presidente William H. Taft á la de un régimen cuyo carácter nadie puede conjeturar hacen que el pueblo se sere y se ponga temeroso por causa del cambio que pueda efectuarse. Se ha confluído el poder á los elementos discordantes y mal avenidos y por lo tanto es imposible predecir cual de éstos predominará al partido que está para entrar en poder. Dudamos que el presidente Wilson sea un hombre de tan poderosa influencia predominante como lo fué el Presidente Cleveland, y ya todos saben del gran fracaso del Sr. Cleveland para cabalgar en dos caballos al mismo tiempo. El Presidente Wilson aparentemente tendrá mayor número de cabalgaduras briosas é indomables que las que tuvo el Presidente Cleveland.

De ahora en adelante se levantarán rápidamente de todos los ámbitos del país un gran clamor para rescatar la nación de las manos de una minoría Demócratica y ponerla otra vez bajo el dominio seguro y conservativo que actualmente goza bajo el Presidente Taft. También observaremos que al paso que vayan desarrollándose los designios del partido que está para asumir el poder, así irán encontrando con la más vigorosa oposición de parte de aquellos quienes, al paso que querían un cambio no quieren sin embargo la clase de cambio que se proponga. Así es que el pueblo esperará con tantas ansias el que los Republicanos asuman de nuevo las riendas del poder, como en sus momentos de loco frenesí quisieron un cambio. Decimos además que no transcurrirá mucho tiempo sin que el pueblo eche menos con pesar suya una Administración tal como la que el Presidente Taft nos dió, y se disgusten con el nuevo orden de cosas.

El deber de este momento es por lo tanto muy claro. Es para los Republicanos unirse y olvidar diferencias políticas y presentarse al frente con la unidad de antes, consolidarse para lo que es los mejores intereses del país, y empezar la reorganización del partido con la falange sólida é inmóvil de los veteranos de la guerra civil como punto de partida para las huestes derrotadas. El Partido Republicano siempre ha sido el partido del verdadero progreso, y lo seguirá siempre en el futuro. Tranquilo y sereno se presenta después de la derrota que acaba de sufrir, mientras tanto se llega el tiempo de acción se purgará de la polilla y excrecencias que fueron el resultado inevitable de su largo y no interrumpido éxito. Empezando su reorganización con la reserva sólida é inquebrantable de los veteranos de la guerra civil, quienes han sido el delfín mayor de sus esperanzas durante todas sus luchas anteriores contra el alboroto del *paper money* (Greenbackism), *Trust* Libre, Plata Libre y otras herejías que han amenazado al país, de aquí á dos años volverá de nuevo á reasumir su gloriosa carrera, con un preponderante Congreso Republicano que sucederá al que acaba de ser electo y el cual remediará los males que se originan por el nuevo régimen.

Que todo Republicano se apresure para renovar la batalla y restablecer la influencia predominante del partido que tanto ha hecho para amoldar los destinos de esta gran Nación.

Según los despachos telegráficos, la penitenciaría de estado está sin cocineros, el Viernes de la semana pasada Ben Wyant, y Andres Calles tomaron las de Villadiego, uno el cocinero de día y el otro de noche, la policía montada anda en busca de ellos y todos los oficiales del estado han sido notificados del asunto para que estén en vigilancia y hasta la fecha no han tenido ningún éxito.

Hacia como una semana que estos individuos estaban haciendo su diligencia con un serruche, cortaron las barras en la ventana de la cocina; cuando ya las hubieron cortado las doblaron para abajo y salieron á la yarda, allí procuraron una escalera mediana la cual ya la tenían oculta en una de las oficinas de la institución y así brincaron la pared que mide veinte y cinco pies de alto y adios taita.

Ben Wyant No. 2814 alias Ben Roberts, estaba sirviendo un término por robo, fué sentenciado del condado de San Miguel un año pasado en este mismo mes. Tiene como 21 años de edad, su estatura mide 5 pies 10 pulgadas y media pesa como 173 libras, su ocupación es labrador y tiene á su madre quien vive en el estado de Oregon. Cuando se huyó de la penitenciaría vestió con pantalones de lana y chaqueta toda su ropa numerada con el mismo número.

Andres Calles, mexicano No. 1452 es un nativo de Silver City, N. M., fué sentenciado del Condado de Grant en Mayo 31 de 1901 á 99 años por muerte. Tiene como 28 años de edad su estatura mide 5 pies y 8 pulgadas de alto, pesa como 145 libras, cabello negro, tiene una cortada detrás del pescuezo y otra en la pierna derecha abajo de la rodilla llevaba el mismo vestido como su compañero, y numerado con el número 1482. Una recompensa de \$100 pesos ha sido ofrecida por el arresto y detención de cada uno de los dos hombres.

Esto enseña el muy buen manejo que está llevándose en la penitenciaría del estado, lo más bonito es que la administración que ahora está no es Republicana, pero sí es Demócrata y no tendrá la vecina del otro lado del río mucho que decir; pero ahora se quedó "Chombita" y no dijo nada tocante este asunto, si hubiera sido la administración Republicana, tendría que hablar y regañar á los oficiales que allí estuvieran por un largo tiempo. Nos dispensa veintuna no vaya á descarrillarse.

Un despacho de Albuquerque anuncia que el Sábado hubo una tragedia entre ladrones de ovejas y dos diputados alguaciles en San Isidro un lugar que está situado 41 millas de Albuquerque. Pablo Lucero y Manuel Archuleta los dos diputados alguaciles fueron muertos instantáneamente, mientras Moses Abouselman un criador de ovejas fué sumamente herido.

Abouselman y los oficiales mencionados juntamente con nueve hombres más se fueron en busca de los ladrones quienes se habían robado 300 ovejas pertenecientes á Abouselman. La armada de hombres perdieron la huella y perdieron las esperanzas, ya estaba oscureciendo cuando divisaron una lumbre y creyeron que no había peligro se dirigieron al lugar y en la riña los dos diputados fueron muertos. Los ladrones huyeron hacia las montañas, y ahora anda otra fuerza de hombres en busca de ellos.

Dos Presos Se Escapan

Por Medio de Sus Astucias Desaparecen de la Penitenciaría

Se Necesita Cuidado

La Penitenciaría del Estado se Halla Sin Cocineros uno era Cocinero de Noche y el Otro de Día.

Según los despachos telegráficos, la penitenciaría de estado está sin cocineros, el Viernes de la semana pasada Ben Wyant, y Andres Calles tomaron las de Villadiego, uno el cocinero de día y el otro de noche, la policía montada anda en busca de ellos y todos los oficiales del estado han sido notificados del asunto para que estén en vigilancia y hasta la fecha no han tenido ningún éxito.

Hacia como una semana que estos individuos estaban haciendo su diligencia con un serruche, cortaron las barras en la ventana de la cocina; cuando ya las hubieron cortado las doblaron para abajo y salieron á la yarda, allí procuraron una escalera mediana la cual ya la tenían oculta en una de las oficinas de la institución y así brincaron la pared que mide veinte y cinco pies de alto y adios taita.

Ben Wyant No. 2814 alias Ben Roberts, estaba sirviendo un término por robo, fué sentenciado del condado de San Miguel un año pasado en este mismo mes. Tiene como 21 años de edad, su estatura mide 5 pies 10 pulgadas y media pesa como 173 libras, su ocupación es labrador y tiene á su madre quien vive en el estado de Oregon. Cuando se huyó de la penitenciaría vestió con pantalones de lana y chaqueta toda su ropa numerada con el mismo número.

Andres Calles, mexicano No. 1452 es un nativo de Silver City, N. M., fué sentenciado del Condado de Grant en Mayo 31 de 1901 á 99 años por muerte. Tiene como 28 años de edad su estatura mide 5 pies y 8 pulgadas de alto, pesa como 145 libras, cabello negro, tiene una cortada detrás del pescuezo y otra en la pierna derecha abajo de la rodilla llevaba el mismo vestido como su compañero, y numerado con el número 1482. Una recompensa de \$100 pesos ha sido ofrecida por el arresto y detención de cada uno de los dos hombres.

Esto enseña el muy buen manejo que está llevándose en la penitenciaría del estado, lo más bonito es que la administración que ahora está no es Republicana, pero sí es Demócrata y no tendrá la vecina del otro lado del río mucho que decir; pero ahora se quedó "Chombita" y no dijo nada tocante este asunto, si hubiera sido la administración Republicana, tendría que hablar y regañar á los oficiales que allí estuvieran por un largo tiempo. Nos dispensa veintuna no vaya á descarrillarse.

Un despacho de Albuquerque anuncia que el Sábado hubo una tragedia entre ladrones de ovejas y dos diputados alguaciles en San Isidro un lugar que está situado 41 millas de Albuquerque. Pablo Lucero y Manuel Archuleta los dos diputados alguaciles fueron muertos instantáneamente, mientras Moses Abouselman un criador de ovejas fué sumamente herido.

Abouselman y los oficiales mencionados juntamente con nueve hombres más se fueron en busca de los ladrones quienes se habían robado 300 ovejas pertenecientes á Abouselman. La armada de hombres perdieron la huella y perdieron las esperanzas, ya estaba oscureciendo cuando divisaron una lumbre y creyeron que no había peligro se dirigieron al lugar y en la riña los dos diputados fueron muertos. Los ladrones huyeron hacia las montañas, y ahora anda otra fuerza de hombres en busca de ellos.

Peoples Bank & Trust Company

Las Vegas, New Mexico
CAPITAL, \$105,000.00

JOHN W. HARRIS, Presidente.

CLEOFES ROMERO, Vice-Presidente
GEO. H. HUNKER, Vice-Presidente

CECILIO ROSENWALD, Secretario
I. W. LIVELY, Asistente Secretario

DIRECTORES

Sigmund Nahm	Daniel Cassidy	Cleofes Romero	Chas. Danziger
D. L. Bachelor	Elmer E. Veeder	José Felix Esquibel	J. E. Brown
Clemente Padilla	Cecilio Rosenwald	Jose A. Baca	John W. Harris
Geo. E. Morrison	Bernhard Appel	Geo. H. Hunker	

En Adición á los Directores Arriba Mencionados, Damos á Continuación una lista Imparcial de Nuestros Accionistas más Conocidos. Vecinos de Las Vegas:

Antonio Lucero, Adelaido Gonzales, Rev. Paul Gilberton, Emanuel Rosenwald, O. Maloof, Jacob y Daniel Stern, E. E. Gehring, Manuel B. Goke, Mrs Jacob Rengersberb, Adolfo Padilla, E. R. Russell, A. Straus, Rev. A. Rabeyrolle, John S. Jones, S. F. Hemler, Anteceta C. de Jones, T. H. Moon, Mrs. M. F. Schmidt, Jas. O'byrne, A. C. Erb, R. P. Rice, John D. W. Veeder

ACCIONISTAS DE AFUERA. J. M. Abercrombie, Antonechico; Rev. C. J. Bolland, Mora; J. R. Cullor, Watrous; Epimenio Martinez, Wagon Mound; Daniel Cassidy, Cleveland; J. T. Shoemaker, La Cueva; Roman Aragon, Antonechico; A. J. Aguilar, Antonechico; F. & L. Tapia, La Lendre; John L. Taylor, Buxton; J. J. Fusa, Cleveland; Chas. L. Fraker, Wagon Mound; Hector Keatney, Watrous; Benigno Padilla, Puerto de Luna; A. C. Ortega, Pastura; Rev. J. J. Hartman, Willard; Solomé Martinez, Pintada, Nathan Weil, Ocaté.

Recibe dinero en depósito y paga 4 por ciento en depósitos de ahorros y de tiempo, y el 2 por ciento en cuentas sujetas á check. Presta dineros sobre seguros de propiedad raíz, y seguros personales y subsidiarios. Compra y vende toda especie de papel negociable. Actúa como Guardian, Alcaide ó Administrador, y como agente ó apoderado por cualquiera persona ó corporación en la administración de bienes raíces y muebles, y en la venta y traspaso de los mismos, y en la inversión de dinero. Acepta Fideicomisos de mujeres casadas con respecto de su propiedad individual. Todos nuestros parroquianos reciben un trato cortés.

Somos tan fuertes como el más fuerte, y el dinero que se depósita con nosotros estará absolutamente seguro. Recibimos depósitos por correo, y damos inmediata respuesta á toda correspondencia. Escribanos por cualquiera información que se desee y tendrán respuesta inmediata.

EDIFICIO DE OLNEY.

Esquina Sud-este de las Calles Douglas y Sexta.